

# LA ELEGANCIA.

## Modas de Señora.



**E**n nuestro número anterior nos ocupamos estensamente de todas las telas mas aceptadas por las elegantes, describiendo minuciosamente sus dibujos, y esplicando exactamente las hecburas mas á propósito para cada una de ellas. La falta de espacio nos impidió entonces describir algunos trajes completos, y hoy vamos á verificarlo, segun tenemos ofrecido; pero antes diremos dos palabras acerca de las modas en general.

Todas las telas que enumeramos en nuestra revista anterior, continúan gozando del favor de las hermosas, prefiriéndose el piqué y el pelo de cabra para trajes de campo y de viaje.

Las faldas se hacen con mucho vuelo en la parte inferior, y bastante menos que anteriormente en la superior; por manera que los vestidos no llevan en las caderas la multitud de pliegues que antes, de lo cual resulta que el talle parece mas esbelto.

Esta forma peculiar de los vestidos ha hecho que el miriñaque sufra una ligera modificacion, y que en la actualidad sea el que está mas en moda el miriñaque en espiral: compónese de un solo acero, cuyo circulo va ensanchando progresivamente hasta llegar al bajo. La tira de acero está dispuesta de manera que no se conoce, aunque el vestido sea de tela ligera, reuniendo además la ventaja de que puede armarse y desarmarse en muy pocos minutos. Creemos, pues, que esta nueva invencion ha perfeccionado esta prenda del traje que las



— 2 —  
exigencias de la moda hacen indispensable. Como muchas de nuestras amables suscriptoras van en verano á Paris, les diremos que los citados miriñaques, que han obtenido privilegio de invencion, se hallan de venta en la calle Croix des petits-champs n.º 40

Los cuerpos de los vestidos vuelven á hacerse con peto; en nuestro número anterior dijimos que comenzaba á renacer esta moda, y en la actualidad podemos asegurar que ha sido aceptada por las señoras mas elegantes; tambien están muy en moda los cuerpos abiertos de hechura de fichú. No por eso han caido completamente en desuso los vestidos altos y de talle redondo; antes por el contrario, continúan haciéndose muchos de esta especie.

Respecto á la hechura de las mangas, existen una multitud de modelos á cual mas lindos; pero las mas generalmente adoptadas son anchas por la parte superior, un poco mas estrechas por la inferior, y terminan por un puño fruncido, sumamente ancho, figurando una segunda manga. Las mangas anchas y abiertas están tambien muy en moda.

Hácese bastantes vestidos blancos, que se adornan generalmente con volantes.

Y ya que de adornos hablamos, diremos que en los vestidos de telas ligeras, los volantes ribeteados con tafetan de un color fuerte son los mas elegante; el número de volantes varia con arreglo á su anchura; pero su colocacion és siempre la misma, puesto que no deben ocupar mas que los dos tercios inferiores de la falda.

Los rizados, los adornos de pasamanería, los lazos con hebillas, y los botones rodeados de guipure ó de encaje, son los adornos mas en moda para los trajes de visita ó paseo.

Las chaquetillas zuavas continúan gozando de gran favor para trajes de campo; hácese de mahon y se bordan con trenchilla blanca, encarnada ó negra. Una de estas chaquetillas y una falda de piqué constituyen un lindisimo traje de *negligé*.

En abrigos no hay ninguna novedad digna de especial mencion; continúan teniendo cada dia mayor aceptacion los paletôts de tafetan negro, con vivos de color en todas las costuras.

Los chales de granadina, gasa, muselina de seda, &c., &c., que en nuestro número anterior señalamos como muy de moda, comienzan á generalizarse entre las señoras mas elegantes; estos chales deben hacer juego con el vestido, y reproducir

mas en grande el mismo dibujo de aquel. Las manteletas de encaje, con grandes volantes, están muy en moda; pero como su coste és tan considerable, esta moda no se generaliza mucho, por que no está al alcance de todas las fortunas.

Los sombreros de erin y de paja de arroz, son los mas á propósito para traje de *negligé*. Los de paja, yá blanca, yá marron, con alas, ora vueltas hácia á abajo, ora levantadas, son los únicamente aceptables para traje de campo, y finalmente los sombreros de crespon son indispensables para traje de visitas.

Como en nuestros números anteriores hemos descrito minuciosamente su hechura, y esta continúa siendo la misma que entonces, nos limitaremos ahora á describir algunos de los lindos modelos que tenemos á la vista.

Es el primero un sombrero de paja blanca, con bavolet negro; el ala está adornada con una escarapela de tafetan verde y un ramito de violetas; interiormente lleva unas carrilleras de blonda y un *bandó* de violetas: las cintas, que son de tafetan verde, cruzan el ala por la parte superior.

El segundo modelo és de crespon blanco; el ala está bullo-nada, vá ribeteada con terciopelo negro, y tiene, al lado izquierdo, una gran amapola: el *bavolet* que está tambien ribeteado de la misma manera que el ala, és completamente rizado por debajo; interiormente lleva por único adorno una amapola colocada en medio de la frente; en vez de carrilleras está completamente rizado por dentro.

Como están muy en moda los vestidos abiertos, hay mucho lujo en los fichús que se llevan con ellos. Los mas elegantes están formados por entredoses de guipure, por los que pasa un terciopelito negro ó azul. Tambien se llevan mucho unos camisolines de muselina transparente, con anchas mangas terminadas por un puñito bastante ancho, adornados tanto en el cuello como en los puños con rizados de guipure.

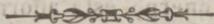
Antes de terminar este artículo describiendo trajes completos, diremos dos palabras acerca de las modas de niños. Los vestidos de piqué blanco, bordados con trencillas, son muy elegantes para niños pequeños; hácese tambien vestidos de chaconá blanco, cuyo cuerpo está adornado con pliegues que imitan perfectamente la hechura de las chaquetillas zuavas. Finalmente, los vestidos escotados y de manga corta, son muy á propósito para las niñas de 8 á 12 años; el sombrero *Tudor* és el complemento de estos lindos trajes.

**TRAJE DE GASA.**—Vestido de cachemir sumamente fino, color Solferino; este vestido es de hechura *princesa*, y está adornado en el delantero con dos tiras de tafetan negro encañonado que parten desde los hombros y llegan hasta el bajo de la falda á la que dan la vuelta por detrás; el delantero de la falda, está adornado, en el espacio comprendido entre las dos tiras de tafetan, con presillas de la misma tela del vestido, sujetas por medio de un boton; estas presillas están adornadas, es decir, una abrochada al lado izquierdo y otra al lado derecho. Mangas anchas, adornadas como el delantero de la falda. Cuello y mangas bordadas; redecilla de cordoncillo azul.

**TRAJE DE CALLE.**—Vestido de gasa de Chambery, con florecitas *chiné*, cuya falda está adornada en su parte inferior con seis volantes ribeteados con tafetan color de lila; encima de ellos lleva un bullonado con dos cabezas, ribeteado con tafetan color de lila, y dispuesto formando guirnalda; cuerpo alto y fruncido, adornado con una berta de encaje; mangas huecas con vueltas de encaje. Sombrero de paja de arroz, adornado exteriormente con un ramo de rosas y yerbas; interiormente carrilleras de blonda y *bandó* de rosas.

**TRAJE DE VISITA.**—Vestido de muselina de seda, fondo color de perla, con florecitas *chiné* encerradas en unos cuadritos formados por líneas negras muy estrechas; la falda está adornada con siete bullonados de la misma tela, que llevan al borde una puntilla negra, y en su terminacion un lazo de tafetan. El cuerpo es de hechura de fichú, y está adornado tambien con un bullonado; las mangas son anchas, y sus adornos están en armonia con los del resto del vestido. Manteleta de encaje negro con volantes. Sombrero de crespon blanco, cuya ala, enteramente bullonada, está adornada en la parte exterior con una magnífica pluma blanca rizada, sujeta por medio de un lazo de blonda. Interiormente carrilleras de blonda, y una rosa al lado izquierdo.

FRANCISCO DE ALVARO.



COSTUMBRES ANDALUZAS.

LA MADRUGADA DE ENCIERRO.

Álzase una calle oscura  
 en el barrio de Triana (1)  
 torcida, corta y estrecha  
 que entre el vulgo tiene fama  
 de vagar en ella espectros,  
 brujas, duendes y fantasmas  
 luego que la noche tiende  
 su manto de pintas blancas.  
 En cada esquina que forma  
 se mira una cruz clavada,  
 de que alguno allí murió  
 señal evidente y clara.  
 Por esta razon, ninguno  
 solo por su centro pasa,  
 sin ponerse bien con Dios  
 y prevenir su navaja  
 Y por lo mismo, los mozos  
 de las calies inmediatas  
 ni buscan en ella novias,  
 ni puntéan su guitarra.  
 De aquesta preocupacion  
 que en el populacho anda  
 un jóven guapo y moreno  
 el mejor partido saea.  
 Porque al verle entrar de noche  
 en la calle solitaria,  
 todos le temen y juzgan  
 un demonio en forma humana.  
 Y así nadie le interrumpe  
 cuando sus amores canta  
 al compas de su vihuela  
 dulce, sonora y templada  
 a la hermosa de su vida  
 con quien goza en la ventana.  
 Esto los dos una noche  
 por lo bajo mrmuraban:  
 —Vamos á ver el encierro.

(1) Barrio extramuros de Sevilla, á la orilla del Guadalquivir.

Selestrino de mi arma?  
 —Rozario, como tú gustes,  
 tu voluntad es la que manda,  
 porque aunque yo zéa un jembro  
 como una fiera, ¡muchacha!  
 cuando junto á tí respiro,  
 me convierto en una estátua,  
 lozajos ze me escuresen,  
 la boca ze jase agua,  
 y en fin, querida, no ze  
 en mi adrento lo que paza,  
 zolo sé que eztoy dispuesto  
 á darte guste ¡earambe!  
 —Dien, por los mosos juncuales!  
 lacorró, tú me entuziazmas  
 con tus pullas amorozas  
 y con tuz durses palabras.  
 Yo tamien un guzarápo  
 tengo drento é mi jentrañas;  
 zi te véo, no me muerde,  
 zi no te véo me araña.  
 —Chiquilla por un divé  
 que me aturrulla tu gracia;  
 tú dirijes mi poér!  
 —Y tú remas en ml lanchá!  
 —Bien, zalero! dame un beso  
 al través de aquestas barras,  
 y en cada beso un zupiro  
 de los que zuertas con ánzia.  
 —Puz no tengo incominiente,  
 allá van besos sin tasa  
 y zuspiros á montones  
 de los que zalen del arma.  
 Y el silencio se turbó  
 de la noche encantadora,  
 pues un ósculo sonó  
 que en les pliegues se perdió  
 de la brisa arrulladora.  
 —Nos laz guillamos, Rozario?  
 —No luse otavía el arba,

mas de la gente del bronce  
ziéntese ya la argasara.

—De que casta zon los bichos?

—De la famosa é Lezáca.

—Quiés callá! puz anda aprisa  
que ze vá á enllenar la plasa.

Coje la mantilla é tira .

sierr ar punto la ventana ,  
abre la puerta é la calle  
y echa la llave á la caza.

—Arsande yá , aspera un poco  
compliré con tu ordenansa.

—Pero no tardes , mi via.

—Ya eztoy de guerta , ¡descanza.

—Ole con óle , mi niña!

viva tu aquel y tu grasía!  
zal pronto , que eres mi luz  
y las tinieblas me matan.

—Aqui me tienes , gachon ,  
con miz pinréles de planta  
pa correr conigo un trueno  
aónde quieras , zoy tu guarda

—Güeno , iremos , zi le peta,  
der tío Chaparro á la tasca  
pa beber peñasecaró ,

y eutonar una ó dos cañas,

—Corriente , yá eztoy de punta ,  
dame er brazo y ponte en marchu.

—Y asidos desaparecieron ,  
y la taberna buscaron .

y luego que concluyeron ,  
por el Puente discurreieron  
y en la plaza penetraron.

—Que viene serca el ganáo!

—Por donde?

—Por la aduana.

—Cnáuotos vienen?

—Unos pocos.

zeis cabestros y dos vacas ,

y además los ocho toros.

—Gente fuera , que ze ezcapan!

—Que ze ván jásia el barranco!

—Jezus , y cuanta desgrasía!

—Que los corten la carrera

ezos vaqueros y guardas.!

—No hay cuidiáo que ze zujetan ,  
ya eztán en la empalisáda !

—Que se quiten los eztorbos  
de la puertal jarre... canalla!

—Jále... jáhh... dejarlos ir  
que van serca de la entrada!

—Ya pazaron los primeros!

—Pu jentonses no ze escapan!

—Colaron?

—Zi.

—Pues cerrar

las puertas de calle y valla!

—A enchiquerar al retinto  
y cuidiáo con la tabla!

mirar que ez un poco blando!

—Ya se acomodó en zu jaula!

—Vamos con el cornivuelto!

—Ojo vivo que ze zalta!

—Mete el cabestro otra vez!

—Ya eztá la fiera eecerrada!

—Alantre con eze negro!

—Ezte ez un perro , malhaya !

—Ya eztá. Venga er senisiento ,  
tamien entró sin tardansa!

—Er blanco y el confitero

van ahora , ¡que dos cabras!

no arrimaslos mucho jierro  
que zon lijeros é patas.

—Eztán!

—Puz vullan loz útimos!

Chicos , el ensierro marcha.

—Za acabó. ya ze cojieron

cada uno con zu trampa!

—Ezto azio dicho y jecho ,

echar jnera ezas piltracas ,

y juntas con los cabestros

llevarlas jásia Tabladas (1)

Y los guardas despejaron

el redondél , y salieron ,

y las reses se llevaron ,

y las voces principiaron

de aquellos que á vender fueron.

—Al café. ! quien quié café!

—Aguardiente de Casalla!

—Zuspiritos é canela!

—Avellana americana!

—Rizóli?

—Peros é Ronda!

—Armendraitos en pasta!

—Cotúfas durses y tiésnas!

—Por un ochávo , una cuarta

de arropía , ¡quién la compra?

—A los cocos e la Habana !

(1) Hermosa llanura en la ori-  
lla del Guadalquivir frente á San  
Juan de Alforache.

—Bocas, como leche, bocas  
mu fresquitas y baratas!

—Boquerónes zalaítos,  
á cuarto, á cuarto la tasa!

—Chóchos v confituría!

—Tostáos!

=De Tomares agua!

—Naranja é Gibraleón!

—Vizcotelas anisadas!

—A la tintill é Rota

y al rico vino de Málaga!

—Las castañitas calientes

mu lostaitas y blandas

quiere V. tomá, guen moso?

—Jitaniya rezalada!

(De entre tanta concurrencia  
dijo un amante en voz alta,  
que requebrába á una bella  
jóven, graciosa y lozana.)

—Cuánto valen las que tráes?

—Zehó, una lira de prata.

—Zanduguéra, tomá dos.

—Grasias, con una me basta,  
no doy mas que sinco al cuarto,  
traigo sientto, y zantas paseuas.

—Resíbelas, pobresilla, ¿  
que el parnes no me hase farta

y po onde quiera que voy  
arrojo el oro, ¡mi arna!

—Zéa, yá que V. ze empena,  
grasias, on Facundo, grasias,

—No hay por qué, zoy Selestrino  
el calezero zin tacha,

—Ay, Jezus! y que rumboso!  
un divé felis le jága!

—Quié V. la guena ventura

que yo leiga zin calma?

—Yo sí.

—Puz venga eza mano.

y la diré en dos palabras.

—Ahí la tienes gitaniya,  
en lo que vale repara

—Miruzté, dicha me esplica

la posision de esta raya.

y que perdido de amores

le tiene asté una madama,

no es verdá?

Zí, es la challú.

zigue adelante, gitana.

—Eztá linia que á la vera

paza de la cruz, me encanta.

—Pues que te díse, callí?

—Me díse que éz una fragua  
er pechito é su mersé,

y que zus chispas ze apagan

en er de una jembra rubia,  
juncál y de guena estampa.

—Rien, zalero!

—Y ézta indíca

de matrimonio la gana,

y que á la fin y á la próste

ze cazará con zu cháira

y tendrá dose chavóres.

—Gitaniya, que me espantas!

—Que zúpito éz zu mersé!...

de éztoz lijos, ze las najan

diés á gosar del Etesno

y la bienaventuransa:

con que zolo dos le quéan

luna y zól, que tal le agrada?

—Gitana, con tu zaber

me deguelves la esperansa

jasiéndome er mas felis

de toítica la comarca?

Voy á liarme al momento

con mi querida zultana,

la mejor que za parío

en ézta tierra de España.

con mi preciosa chiquilla,

con ézta jembra, zerrana,

ques la mosa que camelo

con faitigas y con ánzias!

—Jermosa! Dios la bendiga!

—mo quié V. disizu grasia?

—Rozario.

—Quien ar pescueso

arreguelto le llevára

para ganar ue millon

de indulgencias plenarias!

—Nena, vamos á bajar,

porque los majos y majas

ze retiran, y el concurso

ze vá declarando en marcha.

Tú, gitana, con muzotros

vente á mojá la palabra.

—Andando yá, ¡viva el rumbo

del calezero sin tacha!

Y los tendidos quedaron

en un momento sin gente,

y ias puertas se cerraron

cuando todos divisaron

al rojo sol en oriente.

Manuel Fernandez Peréa.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA.—Vestido de gasa azul China, con dos faldas; la inferior está adornada con cuatro volantes encañonados colocados formando feston; la segunda es enteramente lisa y está cojida por delante de trecho en trecho por medio de guirnaldas de flores. Cuerpo escotado y de peto, adornado con una berta encañonada. En el pecho ramo de flores, y sobre la berta guirruadas semejantes á las de la falda; mangas cortas, formadas por un encañonado. Completa este lindo traje una corona de flores que forma punta sobre la frente.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de gasa negra, cuya falda está adornada con siete volantes rizados; cuerpo escotado y con peto; mangas cortas; *salida de baile*, de cachemir á rayitas, adornada todo al rededor con una ancha trencilla encarnada. El adorno de cabeza que completa este traje es una corona de amapolas.

TERCERA FIGURA.—Vestido de granadina, fondo blanco, con raitos *chiné*; este vestido tiene dos faldas: la inferior está adornada con cinco volantes ribeteados con tafetan rosa; encima de la costura del último de ellos lleva un ancho rizado de tafetan; la falda superior no tiene mas que un volante, y encima de él lleva un gran rizado. Esta segunda falda forma túnica y está cojida por medio de un gran lazo de tafetan. Cuerpo escotado, adornado con una berta que forma punta, tanto por detrás como por delante. Mangas cortas, formadas por dos volantes. Completa este traje una corona de rosas.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian: Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.